Incident Investigation Refresh: Making the Most of What Happened Picture This – Spanish



Esta imagen muestra una oficina de seguridad corporativa donde un supervisor está sentado en un escritorio revisando un informe impreso de investigación de un incidente fatal ocurrido el año anterior. El informe es voluminoso, está encuadernado profesionalmente y cuenta con la fecha y las conclusiones claramente indicadas. Una nota adhesiva en la portada dice: «medidas correctivas — pendientes». Detrás del supervisor, una pizarra muestra un cronograma de las soluciones recomendadas a partir de la investigación, con varios puntos sin marcar. A través de una ventana al fondo, se ve la planta de producción: los trabajadores están operando equipos de extrusión de plástico, el mismo tipo de máquina que el informe identifica como un peligro que requiere mejoras de seguridad. No se han realizado cambios en las protecciones. No hay ningún procedimiento de bloqueo y etiquetado publicado en la máquina. La investigación se ha completado. El peligro, no.

Así es como se ve una investigación inconclusa: no es caos, ni una negligencia fácil de detectar, sino un informe sobre un escritorio y un peligro que sigue presente en la planta de abajo. Detectar un

problema no es lo mismo que solucionarlo. Recomendar una medida correctiva no es lo mismo que implementarla y verificarla. Toda investigación de incidentes debe ir más allá de la etapa del informe hasta el punto en que el peligro se haya controlado físicamente, se haya confirmado la solución y los trabajadores ya no estén expuestos a las mismas condiciones que causaron la última lesión. Un hallazgo documentado sobre el que nunca se tomó medida no protege al próximo trabajador; solo demuestra que se conocía el peligro.